**Zeitschrift:** Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
**Herausgeber:** Organización de los Suizos en el extranjero
**Band:** 23 (1996)
**Heft:** 3

**Artikel:** Entrevista con el catedrático Remigio Ratti : "Volver a descubrir la solidaridad"

**Autor:** Ratti, Remigio / Bignasci, Ilaria

**DOI:** https://doi.org/10.5169/seals-909170

**Nutzungsbedingungen**
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

**Conditions d'utilisation**
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

**Terms of use**
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

**Download PDF:** 09.07.2025

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch**

Sobre el estado actual de la economía suiza

# El estado de ánimo es peor que la situación en sí

**La economía suiza sigue esperando el ímpetu. Aunque no debe dramatizarse su estado, se ve enfrentada a problemas tenaces. Lo que agudiza la inseguridad de los habitantes son las posibles soluciones contradictorias.**

Durante el primer semestre de 1996, la economía suiza ha desalentado al pueblo. El comercio al por menor no progresó, los hoteles en los lugares turísticos se quedaron vacíos, la construcción quedó paralizada a causa del creciente número de oficinas y vivien-

*Beat Kappeler**

das desocupadas, los puestos de aprendizaje son muy escasos, el nuevo gigante farmacéutico en Basilea anunció la pérdida considerable de puestos de trabajo y los grandes bancos anunciaron reestructuraciones que en el próximo futuro dejarán en la calle a un sinnúmero de empleados.

Como sucede a menudo, el barómetro de la opinión pública es peor que la situación en sí; sobre todo si comparamos las estadísticas económicas con las de los demás países europeos. Las exportaciones no sufrieron grandes bajas, el Banco Nacional redujo el precio del dinero, aumentando así su disposición y la cuota de desempleo es la mitad de la que es en Alemania y en Francia.

## Problemas apremiantes

No obstante, los problemas son considerables y son muy pocos los que creen que un posible auge coyuntural pueda remediarlos. Según varias encuestas, el problema más apremiante es el mercado laboral. La cuota de desempleo actual es del 4% y su tendencia aumenta. Con esto Suiza alcanza valores que había considerado vencidos para siempre. Mientras que el desempleo de los jóvenes en Suiza Alemana está bastante debajo del promedio nacional, en Suiza Francesa e Italiana es casi el doble del mismo. En el Ticino el desempleo es casi 4 veces mayor al que se registra en el centro del país. Las razones son múltiples, el auge de la construcción y la participación gubernamental fueron mayores y hubieron más personas que entraron al mercado laboral que en Suiza Alemana.

El desempleo de los extranjeros aumenta continuamente y ya alcanza el 45% y el de los trabajadores sin cualificaciones ya es del 41%. Este desequilibrio es la consecuencia de la política de inmigración practicada por Suiza durante los años 80s. La mayoría de los inmigrantes fueron trabajadores temporales contratados a condiciones baratas. Estos trabajadores tienen el derecho de buscar trabajo en otros campos una vez que hayan cumplido 4 temporadas, lo que tiene por consecuencia que su patrono original importe nuevos trabajadores temporales. Como Suiza no concede derecho de residencia europeo, los desempleados extranjeros están obligados a cobrar sus beneficios de desempleo aquí; pues como no tienen derecho a restablecerse en Suiza, no retornan a sus países. La consecuencia es cierta autolimitación.

## Política monetaria contradictoria

Por su parte la política monetaria se ve en una encrucijada. Aunque el Banco Nacional (para algunos críticos, demasiado tarde) aumentó el flujo del dinero e implementó intereses más bajos, el efecto expansivo no se desarrolla de acuerdo a lo esperado. Esto se debe a que los gobiernos se ven obligados a ahorrar seriamente en los gastos públicos. Así que las políticas monetaria y fiscal trabajan una en contra de la otra; la primera fomenta el poder adquisitivo, mientras que la segunda lo suprime. Esto permanecerá así durante varios años porque hasta ahora son las comunidades las únicas que han corregido sus presupuestos, mientras que los cantones y el gobierno federal aún deben implementar los ahorros decisivos. El sólo hecho de los intereses que deberán pagar por las deudas públicas que crecieron rápidamente, resultará en presión sobre muchos gastos corrientes.

*Beat Kappeler es publicista experto en economía y colabora regularmente con «Die Weltwoche» y «L'Hebdo»

Jóvenes frente a la oficina de desempleo. Para la juventud el desempleo y la falta de puestos de aprendizaje son problemas apremiantes. (Fotos: RDZ)

La demanda privada no cerrará la brecha. El auge de la racionalización practicada por la economía durante 1994 y 1995 ya no surte efecto y las entradas domésticas no aumentan. Los ingresos reales actualmente son equivalentes a los de principios de los años 90s. En muchos hogares las entradas disponibles posiblemente hasta han bajado porque los costos de las primas de los seguros sociales y de las cajas de enfermedad han aumentado y los puestos de trabajo se perdieron o fueron reducidos a puestos de tiempo parcial. Lo que se necesitaría serían verdaderos alicientes provenientes del extranjero.

No obstante, estos incentivos son poco factibles en vista del ambiente bastante depresivo que se registra en las economías europeas. Durante el invierno pasado el cambio del franco siguió siendo demasiado alto y no bajó a un nivel normal sino en primavera. La exportación de empresas y puestos de trabajo al extranjero siguió desenfrenadamente, en parte debido a los costos y en parte porque Suiza no está integrada en la Unión Europea. A largo plazo, también es alarmante la merma masiva del mercado laboral en Alemania, porque Suiza hasta ahora había sido un buen suministrador para este mercado que, en su tiempo fue muy dinámico.

El cambio del franco suizo no sólo depende de factores fundamentales como lo son las comparaciones del poder adquisitivo. Lo que también tiende a aumentarlo es la Unión Monetaria Europea que desde diciembre de 1995 es muy factible. Si la unión se convierte en un asunto inestable, los capitales extranjeros buscarán su salvación en el franco. Si resulta ser una unión estable, que integrará a la mayoría de las monedas de sus miembros, los inversionistas internacionales desearán diversificar su capital, para lo que el franco suizo es ideal. Como el Banco Nacional no ha aclarado cuál será la relación del franco en cuanto a la Unión Monetaria, fomenta la inseguridad.

No es difícil entender que el pueblo no esté lleno de optimismo. Para los observadores fuera de Europa, seguramente resulta sorprendente la idea que prevalece en el continente de que si todos trabajan menos saldremos de los problemas económicos. Muchos no conciben la idea de que a medida que avanza la técnica también habrá trabajo para todos. Debido a ello, exigen más reglas y medidas sociales.

Las autoridades, en cambio, creen que la solución se encontrará en la liberalización del mercado interior suizo. Con base a ello, desean agudizar la reglamentación de la competencia, asegurar medidas contra las limitaciones técnicas del comercio y para apoyar las adquisiciones públicas y liberalizar los servicios de correo, telecomunicaciones y transporte público. Esperan que en el futuro las horas laborales sean más flexibles, inclusive para las mujeres y para el trabajo nocturno.

De tal modo que la economía suiza se verá enfrentada a una interesantísima prueba de fuerza entre los conceptos de reglamentación y liberalización. ■

«Habitaciones libres», el turismo también sufre con la recesión y la alta rata de cambio del franco.

Entrevista con el catedrático Remigio Ratti

# «Volver a descubrir la solidaridad»

**Profesor Ratti, Suiza está pasando por una crisis: el desempleo bate el récord, los salarios no aumentan y el gobierno registra un déficit alarmante. ¿A qué se debe esto?**

Desde el punto de vista económico, Suiza de los años 90s es muy diferente a lo que era antes. La diferencia decisiva radica más bien en lo estructural que en lo coyuntural. Actualmente, nos encontramos en una fase de transición definida por la globalización de los mercados, la economía en general y la sociedad. Por un lado, esta situación nueva requiere la presencia directa de Suiza en los mercados extranjeros y por el otro, implica que abramos nuestro mercado interior. Por este motivo el gobierno está tratando de aflojar las trabas proteccionistas que impiden el mercado libre. Mientras que han aumentado las inversiones de nuestro país en el exterior (de CHF 110 milliardos en 1991 a 140 milliardos en 1994), la economía nacional sigue perdiendo su dinámica.

*Remigio Ratti es profesor de ciencias económicas en la Universidad de Friburgo y director del «Istituto di ricerche economiche del canton Ticino» en Bellinzona. El año pasado fue elegido al Consejo Nacional. Había presentado su candidatura en la lista del Partido Democrático-Cristiano Suizo.*

**La crisis es más pronunciada en Suiza Francesa e Italiana que en Suiza Alemana. ¿No contribuye esto a poner en peligro la unidad nacional y, con ello, el fundamento de nuestro país?**

El problema es que la Confederación como

estado ya no está en condiciones de reglamentar las relaciones entre lo global y lo local. Debido a esto surge el fenómeno de la regionalización. En Suiza, las empresas tienden a organizarse en unidades regionales, compuestas de cantones diversos y no nacionales para poder competir. El Mittelland, la Regio Basiliensis, Suiza Interior, la Cuenca del Léman y Suiza Oriental pretenden fortalecerse redescubriendo su propia identidad para así poder enfrentarse a los desafíos exteriores. No obstante, este proceso debe llevarse a cabo de manera controlada y moderada para que no debilite la unidad nacional.

**¿Cómo se evita la disrupción de las estructuras sociales y federales?**
Las y los ciudadanos deben volver a descubrir la solidaridad y contar menos con las intervenciones del gobierno. Este es el gran desafío al que nos vemos enfrentados hoy. El éxito de Suiza durante la revolución industrial del siglo pasado fue posible sólo porque la sociedad estuvo dispuesta a crecer y evolucionar. Y no sólo en cuanto a la economía. El ejemplo del cantón de Neuchâtel muestra que la respuesta a este desafío tiene que ser colectiva. En los años 70s la industria relojera de este cantón fue azotada por una crisis tremenda que costó el 60% de los puestos de trabajo. A pesar de ello, la región se repuso gracias a su capacidad de aprovecharse del saber técnico colectivo. Las empresas que se habían especializado en mecánica fina se reorientaron especializándose en microelectrónica. Este es un ejemplo que le hace honra a la tradición suiza.

**¿Esto qué significa para el resto del país?**
La función de Suiza como nación es servirle de techo a las unidades regionales y contrarrestar su división fomentando la unión nacional. Las zonas supraregionales (que cuentan con de 1 a 2 millones de habitantes) deben unir sus fuerzas para enfrentarse a los desafíos de la economía mundial. Hacia afuera, Suiza debe defender sus regiones grandes y perseguir una política de integración económica a nivel europeo, continental y global. Otro punto importante son las relaciones con los países en vías de desarrollo, porque si nos concentramos sólo en los países altamente desarrollados sufrirá la economía mundial.

**En ciertos cantones la cuota de desempleo ya sobrepasa el límite del 8%. ¿Ud. comparte la opinión de que la cuota seguirá aumentando?**
El desempleo en Suiza se debe sobre todo a las estructuras, por eso seguirá creciendo. Todos los sectores que anteriormente fueron protegidos (v.g. las industrias textil y de maquinaria) tendrán que implementar un redimensionamiento adicional. Además, el trabajo en el mundo económico asume un rol nuevo: la revolución tecnológica permite producir riquezas sin que produzca sitios de trabajo. Por eso también debemos considerar la redistribución de las riquezas.

**¿Influye negativamente sobre la economía suiza la decisión de no participar en la integración europea?**
Vista a corto plazo, sí. Sin embargo no debemos dramatizar. El NO al EEE no significa que deseamos aislarnos definitivamente sino que debemos reflexionar a fondo sobre la situación. En el pasado, el éxito de Suiza se basó en su capacidad de enfrentarse al mundo respaldada por su gran unión nacional, fruto de la democracia y del diálogo entre todos los grupos interesados. Hoy en día, ya no prevalecen las condiciones necesarias para perseguir las estrategias de esta unión que apoya los intereses nacionales. De tal modo que Suiza debe ajustarse a los nuevos requisitos sin por ello perder su identidad.

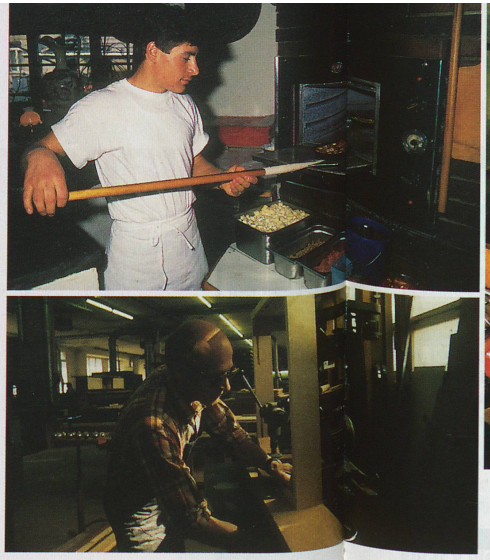
*Entrevistó: Ilaria Bignasci* ■

### *Alicientes para universitarios desempleados*

*Más del 6% de las y los profesionales aún no han encontrado trabajo un año después de haber obtenido sus diplomas universitarios. Su problema radica en que no tienen experiencia práctica. Para corregir esto, la Asociación Internacional de Estudiantes de Ciencias Económicas (AIESEC) organiza un foro anual en la Universidad de Lausana. Este foro le da la oportunidad a más de 200 estudiantes de distintas facultades a encontrarse con los jefes de personal de las empresas privadas.*

*Primero, los jefes de personal presentan a sus compañías y las necesidades que tienen. Luego reciben los historiales de los futuros profesionales y con base a ellos, eligen a las personas que desean conocer. Estas entrevistas resultan en unos 100 puestos de trabajo por año.*

***PAT***



Las empresas pequeñas y medianas son la base de la economía suiza tanto en la industria como en el campo de los servicios. (Fotos: RDZ)

EPM – Respaldo de la economía

# Empresas pequeñas – gran apoyo

**Suiza se encuentra en medio del cambio de sus estructuras. Las empresas pequeñas y medianas (EPM) pueden amortiguar las consecuencias. No obstante, los políticos y los empresarios aún no están de acuerdo de cómo deben fomentarse estas empresas.**

*Judith Raupp**

Según Rudolf Walser, portavoz de la Sociedad Suiza de Comercio e Industria Vorort, «Suiza tiene una estructura económica típica EPM». Bajo EPM entiende empresas pequeñas y medianas que no ocupan a más de 500 empleados. Las estadísticas apoyan a Walser. Casi el 98% de todas las empresas industriales y de servicios son empresas pequeñas y medianas que ponen a disposición entre el 60 y 65% de todos los puestos de trabajo.

Según los ecónomos, las empresas pequeñas y medianas tienen un efecto estabilizador de la coyuntura económica. Aportan a asegurar el empleo y garantizan una estructura económica regional equilibrada. Debido a esto, se espera en la región de Basilea que sean las empresas pequeñas y medianas las que le den trabajo a los aproximadamente 3.000 empleados que se quedarán en la calle a causa de la fusión de Ciba y de Sandoz, cuya unión resultó en «Novartis», el nuevo gigante de la industria farmacéutica.

Walser comenta que la economía suiza siempre ha contado con una gran participación de empresas pequeñas y medianas y que últimamente la tendencia aumenta. Cree que una de las razones es el comportamiento de las compañías grandes, que por un lado están exportando gran parte de la producción al exterior donde pagan salarios y prestaciones más bajos y por el otro, porque siempre encargan mayor parte de la producción a terceros. Ambas cosas, la exportación del trabajo y el llamado «outsourcing», aumentan las oportunidades de las empresas pequeñas y medianas.

## Cambio de estructuras

Rudolf Walser subraya que la prueba de lo anterior está en las entradas en el Registro Mercantil. A pesar de la difícil situación económica, que hace que un sinnúmero de empresas se quiebren, el balance es «un aumento neto de empresas nuevas». Para él, esto es un indicio de que las EPM juegan un rol muy importante en el cambio de estructuras que vemos actualmente.

¿Pero qué significa cambio de estructuras? Ya en 1954, el ecónomo francés Jean Fourastié pronosticó que a medida que evolucionara el desarrollo económico de un país, serían primero la agronomía y luego la industria las que involucionarían a favor de las empresas de servicios. Predijo para fines del siglo XX, que las empresas de servicios ocuparían al 80% de los empleados, el sector agropecuario al 10% y la industria al 10% restante.

## ¿Cómo se debe fomentar?

Aunque los pronósticos de Fourastié aún no se han cumplido completamente para Suiza, su tendencia es acertada. Según las estadísticas, actualmente hay 161.000 empleados en el campo agropecuario y de explotación forestal (aproximadamente el 4%), 1.109.000 en la industria (aproximadamente el 29%) y 2.531.000 en las empresas de servicios (aproximadamente el 67%). Las empresas de servicios aportan CHF 234 milliardos (unos 66%) a la creación de riqueza bruta. La industria aporta a ella CHF 110 milliardos (el 31%) y la agronomía CHF 10 milliardos (aproximadamente el 3%).

Walser resume que si dentro de los dos sectores que aportan más a la riqueza del país, son las empresas pequeñas y medianas las de mayor importancia, también deberían ser las que deben fomentarse. Sobre todo, porque son precisamente las EPM las que podrían impulsar la economía. En Suiza el fomento de las EPM ha causado una batalla encarnecida entre los políticos y los empresarios. Los políticos, por su parte, subrayan su deseo de apoyar las EPM y por otra, los dueños de las EPM se quejan de que «se ven enfrentados continuamente a mayores dificultades».

Según Rudolf Walser «si las EPM quisieran cumplir con todos los requisitos legales en cuanto a impuestos, trabajo y autorizaciones y revisiones fiduciarias, tendrían que trabajar aproximadamente 2 meses para el gobierno»; este es el resultado de una encuesta que hizo Vorort en 1986. Dice que desde entonces la carga ha aumentado y como ejemplo nombra las nuevas leyes laborales y ecológicas.

Con ello toca un tema bastante delicado. En los próximos años, las y los suizos deberán reflexionar a fondo si la salida de la miseria económica realmente debe hacerse a cuestas del medio ambiente y de los progresos sociales. ■

*Judith Raupp es redactora económica del «Basler Zeitung»